

CÓRDOBA ABRIL DE 2003

TALLER DE ESTUDIO Y REFLEXION DEL MOVIMIENTO DE MUJERES CORDOBA

PRIMERA PARTE: SIGNIFICADO E IDENTIDAD DEL MOVIMIENTO DE MUJERES. SU HISTORIA, SUS VERTIENTES, SU PROYECCIÓN

Que la lucha de las mujeres ha existido siempre puede afirmarse en diferentes sentidos. En un sentido más amplio: siempre que las mujeres, individual o colectivamente se han quejado de su injusto y amargo destino bajo los distintos sistemas patriarcales por los que a atravesado la humanidad, reclamando, reivindicando una vida mejor.

En un sentido más estrecho, en cada momento histórico en que las mujeres han articulado, en la teoría y en la practica, un conjunto coherente de reivindicaciones y se han organizado para conseguirlas.

Las luchas de las mujeres en todo el mundo, lograron desnudar que todos los sistemas políticos de la historia, se construyeron sobre la base de una jerárquica división sexual-social del trabajo que ubicaba a las mujeres en un plano de subordinación y discriminación en todos los planos, social, político, económico.

En nuestro país durante todo el siglo XX y continuando las luchas anteriores, mujeres de todos los sectores y clases sociales, trabajadoras, amas de casa, estudiantas, profesionales, políticas, artistas, jóvenes y adultas se lanzaron a la lucha por sus distintas reivindicaciones, organizadas de las más diversas formas.

Las luchas por el voto a las mujeres (sufragistas), por la carestía de la vida, por el acceso a las mujeres a la educación superior, por la patria potestad compartida, por el divorcio vincular, por la despenalización del aborto, por igual salario por igual trabajo, por la no violencia hacia la mujer, por los derechos humanos, por los derechos ciudadanos (cupo femenino) etc etc. dio nacimiento a múltiples organizaciones de mujeres, organizaciones feministas, multisectoriales de mujeres, organizaciones y espacios de mujeres, sindicales, barriales, políticas que organizaron y lanzaron a la lucha a miles y miles de mujeres de Argentina.

Así, en la década de los 80 y mas precisamente en 1986 se realiza el primer Encuentro Nacional de Mujeres que surge como iniciativa de mujeres que venían de participar en la Conferencia Internacional de la Mujer en Nairobi y también de quienes venían de participar en el 3º Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (Sao Pablo – Brasil, Agosto de 1985).

Este primer encuentro surge a partir de una autoconvocatoria, con características de horizontalidad, representación individual – y no institucional – tanto en la Comisión Organizadora como en el mismo encuentro.

Estos rasgos, si bien se conservan formalmente, han sido contrarrestados a lo largo de los años, por el peso de los aparatos políticos-partidarios, sindicales, estatales, institucionales que advirtieron la importancia de estos espacios y tratan de imprimirles su impronta, trayendo posturas y consignas pre-hechas y dificultando la reflexión.

Desde ese entonces, los Encuentros Nacionales de Mujeres se continuan haciendo una vez al año en distintas Provincias e incorporando cada vez más talleres abordando las diversas problemáticas de las mujeres., con avances y retrocesos, incorporando y/o sacando temáticas, prostitución, aborto, lesbianismo, para mencionar algunos. Se fueron

haciendo cada vez más masivos hasta llegar a las 10000 – 12000 mujeres que participaron en los últimos años.

En los últimos Encuentros (especialmente a partir de 1997) Encuentro de San Juan – donde la iglesia católica organizó un encuentro paralelo, se incorpora un nuevo aparato, esta vez político religioso – cuya presencia va marcando un cambio cualitativo en la dinámica y los contenidos de los Encuentros de Mujeres: la iglesia católica institucional. Estas mujeres, en su mayoría de clase media y alta, con ideas de la más pura tradición patriarcal-eclesiástica no van a debatir sino a imponer sus puntos de vista, para lo cual no escatiman insultos, culpabilizaciones e injurias varias.”

También desde la izquierda organizada (especialmente en partidos políticos) si bien defienden los derechos de las mujeres, ponen el principal énfasis en los condicionantes de clase, direccionando sus propuestas y consignas al poder público/político, dejando en un segundo plano las reivindicaciones y postergaciones más sentidas e históricas de las mujeres y reduciendo la política a su ámbito más tradicional y patriarcal.

Venimos viendo como las mujeres volvemos cambiadas de los Encuentros, incorporando nuevas y fuertes experiencias personales y colectivas, sin embargo, no hemos logrado aún concretar una articulación con capacidad de desarrollar políticas y acciones a nivel nacional que trascienda el espacio de los Encuentros. Podremos incidir para cambiarlos?

La lucha de las mujeres durante décadas ha arrancado significativos logros:

1907	Limitación de la jornada laboral y Licencia por Maternidad
1926	Equiparación de Derechos Civiles
1947	Derechos políticos: Voto Femenino
1968	Ley de Bienes Conyugales
1975	Resolución de Naciones Unidas declarando el decenio de la Mujer
1985	Patria Potestad Compartida
1986	Divorcio Vincular
1990	V Encuentro Feminista L.A. y del caribe (San Bernardo-Argentina)
1991	Ley de Cupos (24012)
1992	Ley de Exclusión del Hogar del Golpeador (Pcia de Bs.As)
2002	Ley de salud sexual y procreación responsable

Espacios de la Mujer en el Estado, gremios, partidos políticos, agrupaciones profesionales etc:

- ** Departamentos de la Mujer
- ** Consejos de la Mujer
- ** Comisarías de la Mujer
- ** Carreras Universitarias en Estudios de la Mujer y Departamentos de Estudios de Género.
- ** Organizaciones de base, ONG, Redes y articulaciones locales y nacionales de mujeres

El Movimiento de Mujeres implica un gran cuestionamiento a las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino, como así también a las formas de identidad social concebida en diferentes momentos históricos. Los roles tradicionales esposa-madre-guardiana del hogar a los que por milenios el patriarcado había confinado a las mujeres se van rompiendo y se incorporan los hoy masivos roles de trabajadora, estudiante, profesional, piquetera, assembleísta, jefas de hogar, (en Córdoba representan

el 34,1%), trabajadoras de la solidaridad , de la cultura, dirigentas políticas, parlamentarias, etc.

Desde los feminismos y los estudios de género se avanza en el replanteo de la identidad mujer sumado a la propia experiencia de lucha de las mujeres que se amplía y se diversifica de forma continua a medida que las mujeres avanzan en la comprensión de que la democracia “no solo es un asunto de instituciones y de normas públicas sino que crece y se asienta en las relaciones que cada quien establece consiguió mismo y con los demás”

En la década de los 80 las mujeres lograron debilitar los obstáculos para ingresar al ámbito público, sin embargo estos logros muchas veces fueron manipulados y/o desvirtuados por la sociedad patriarcal para cooptarlo y ponerlo a su servicio: clientelismo, oportunismo, demagogia se emplean permanentemente.

El Movimiento en Córdoba no escapó a los altibajos del Movimiento a nivel Nacional, ni a los devenires de otros movimientos sociales. Así muchos de los avances formales fueron acompañados de cooptaciones, el ingreso del tema mujer a los escenarios más amplios, muchas veces llegó de la mano de los organismos internacionales, la incorporación a la vida política deterioró la solidaridad entre las mujeres privilegiándose lo partidario y debilitando al Movimiento como actor político, desconociendo la verdadera correlación de fuerzas y lo riesgoso de acercarse al poder instituido.

Múltiples debates han atravesado y atraviesan la construcción del movimiento como actor político y la definición de sus estrategias orientadas por distintas concepciones de poder y sus modos de relacionarse con el poder patriarcal -confrontarlo/ cambiarlo desde adentro/ construir otros-. (Ver documento Mesa de Confluencia Bs.As. 11/12/9)

Desde el Movimiento de Mujeres creemos en una nueva forma de hacer política basada en una ética que se contrapone rotundamente al doble discurso, al poder centrado en la corrupción, al caudillismo retrógrado, a la entrega del país al capital financiero internacional, a la participación en guerras imperialistas,

Como explicitarlo hacia fuera, como hacernos mucho mas visibles políticamente, como darle continuidad a nuestro proyecto, como organizar nuestras fuerzas, como avanzar en la identidad del Movimiento tanto en lo individual como en lo colectivo, son los desafíos que tenemos por delante. En definitiva como construimos poder social y político para nuestro Movimiento. No son planteos nuevos, el momento es nuevo, de cambios profundos, de actores distintos, de pensamientos nuevos, el feminismo, los estudios de género nos dan nuevos elementos teóricos y prácticos.

Hoy, en momentos tan difíciles para el país y el mundo las mujeres queremos sumar nuestro Movimiento a los otros Movimientos Sociales y políticos que pelean por un mundo más justo y equitativo.